

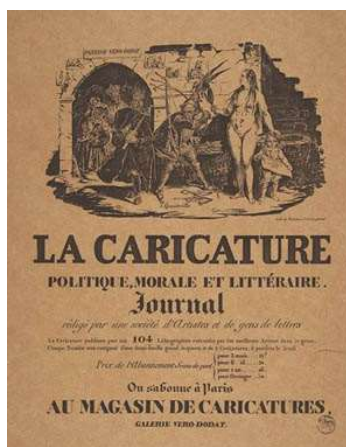
# #Yosoycharlie, un reto para la democracia

Flora Lemoine-Gouédard @Florita LG



A principios del mes de enero, los atentados en el semanal *Charlie Hebdo*, contra tres policías y en el supermercado judío Casher hicieron que Francia entrara en conmoción. En tres días, 17 personas perdieron la vida. 10 por ejercer su trabajo de periodista, caricaturista y artista, [1] 3 por ejercer su trabajo de "agentes de la paz", como llamamos a los policías en Francia, y 4 personas por ser judías. [2]

Esa emoción generó que la sociedad francesa se uniera casi instantáneamente. El mismo día del atentado contra *Charlie Hebdo* miles de personas salieron a la calle para demostrar su indignación y su solidaridad hacia las víctimas. Los días posteriores hasta la fecha en que se llevó a cabo la marcha "Republicana"-como la llamaron los políticos-, la gente se reunió en plazas públicas y en los lugares donde ocurrieron los atentados. La sociedad francesa no había vivido esa clase de unión desde 2002, cuando el candidato de la extrema derecha -el Frente Nacional (FN)- había llegado a la segunda vuelta de la elección presidencial. Una expresión se volvió su símbolo: "*Je suis Charlie*"- Yo soy Charlie. Frente a ello, quise reflexionar, no sobre la pertinencia de esta expresión, ni tampoco sobre la línea editorial de *Charlie Hebdo*, sino sobre el por qué de este movimiento nacional, nacido espontáneamente de la sociedad civil, antes de que los partidos políticos llamaran a la unión nacional; y sobre los retos que tendrá que enfrentar la sociedad francesa después de enero de 2015.



Antes de tratar de explicar la importante movilización de los franceses cabe destacar algunos elementos de contexto sobre este semanario. *Charlie Hebdo* vendía solamente 30,000 ejemplares cada semana y se

encontraba en graves problemas económicos que dificultaban su supervivencia a mediano y largo plazo. Además, de un tiempo atrás existían diferencias internas en el equipo de redacción respecto a la línea editorial, la cual se consideraba demasiado polémica. Adicionalmente, el semanario ya había experimentado importantes cuestionamientos desde 2006, tras la publicación de una de las primeras caricaturas del Profeta Mahoma en 2006, así como del número especial *Charlie Hebdo* en 2011. Paradójicamente, sin el atentado, quizás *Charlie Hebdo* no hubiera sobrevivido mucho tiempo, como ocurrió entre 1981 y 1992. Entonces, si *Charlie* era tan controversial y tenía tantas dificultades, ¿por qué este impulso unificador e indignado de la sociedad francesa después de la masacre –fortalecido con los acontecimientos trágicos de los siguientes dos días?

Quizás valga la pena explicar esas reacciones y la marcha Republicana del domingo 11 de enero revisando la tradición de la sátira en Francia. Existe una larga tradición que ya estaba presente en la Edad Media con su gusto por las imágenes “monstruosas”, en particular en los manuscritos ilustrados[3] que tomaron luego la forma de textos en el siglo XVII con poetas y fabulistas como Jean de la Fontaine, cuyos poemas moralizadores ponían en escena a animales. Durante la Ilustración la caricatura ganó importancia y se volvió un medio de crítica hacia el Clero.[4] Durante la Revolución, la caricatura sirvió como herramienta de información y movilización. Entre 1789 y 1791 se vivió también el primer periodo de libertad de prensa, consecuencia de la Declaración de los Derechos del Humano y del Ciudadano y de su artículo 11:[5]

*La libre comunicación de los pensamientos y de las opiniones es uno de los derechos más preciosos del Hombre: todo Ciudadano puede entonces hablar, escribir, imprimir libremente, a menos de que abuse de esta libertad en los casos determinados por la Ley.*

Empero, esta libertad de prensa y de caricatura conoció después momentos de prohibición, como bajo el régimen de Napoleón I. Fue con la Monarquía de Julio de 1830 cuando la libertad de prensa se reinstauró y con ello la caricatura volvió a nacer. Aunque el Rey Louis Philippe prohibió la reproducción de su cara, los caricaturistas lo dibujaban bajo la forma de una pera, fruto de la evolución de la representación de su cara. Durante esta época, Charles Philipon y Honoré de Balzac[6] se asociaron para crear un nuevo periódico: *La Caricatura*, prohibido a partir de 1834. La caricatura fue también usada para cuestionar a la monarquía considerada como ilegítima. A partir de 1835 las caricaturas y dibujos de prensa fueron sometidos a la autorización del Secretario de Seguridad Pública antes de ser publicados. A pesar de que la revolución de 1848 proclamó la libertad de prensa, la censura se endureció con las leyes sobre la prensa de 1850.[7] La caricatura abandonó las figuras políticas muy protegidas y se focalizó sobre otras como la justicia, los médicos, la escuela. Es hasta el 29 de julio de 1881 que una ley[8] sobre la libertad de prensa suprimió como delito el ataque contra la moral pública y religiosa,[9] y dio pauta a “una especie de Bella Época”[10] de la prensa satírica en Francia.[11] Nació entonces una tradición en Francia y a partir de ese momento se crearon varias revistas y programas satíricos.

Un año después del principio de la Primera Guerra Mundial nació una primera versión del semanal satírico *Le Canard Enchaîné*, que festeja sus 100 años en 2015. El año 1960 vio la creación de *Hara Kiri*, prohibido en 1970 después de una primera plana polémica sobre la muerte del General de Gaulle. El mismo año nació *Charlie Hebdo*. Algunos dicen que ese nombre hace referencia al General fallecido, otros al personaje de *Peanuts*, Charlie Brown.[12] Lo cierto es que ese semanal es el heredero de esa tradición francesa de sátira que solía criticar fuertemente y a veces de manera violenta a las dogmas religiosas y al poder del Estado. En efecto, *Charlie Hebdo* enfoca su crítica, entre otros, en los políticos, el poder, el patriarcado, el ejército, la policía y las religiones, y en particular en la religión católica que estructuró la sociedad francesa. Cabu y Wolinski, asesinados también el 7 de enero de 2015, hacían parte del equipo histórico. También en 1988 nacieron *Les Guignols de l'Info*, programa de televisión satírica muy popular.



Ahora bien, respecto a las razones que motivaron, a mi parecer, las personas a marchar, quiero recordar primero que si la participación de más de 40 mandatarios del mundo en la misma marcha sorprendió y fue el objeto de muchas críticas por la presencia de algunas personalidades poco conocidas por su defensa de la libertad de expresión, la razón por la cual participaron fue distinta a la de los franceses que salieron a caminar. Los mandatarios marcharon “contra el terrorismo”, como los medios del mundo lo repitieron numerosas veces. Al contrario, si alrededor de 4 millones de franceses salieron a las calles –cosa que según los medios franceses no se había visto desde la liberación-[13] fue por el simbolismo del ataque a *Charlie Hebdo*. Queda claro que no todos leían este semanal y menos que estaban de acuerdo con su línea editorial. Sin embargo, cuando un semanal satírico es atacado y no una revista que ya fue condenada ante la justicia francesa por haber fomentado el odio,[14] la gente sintió que los terroristas atacaron, quizás inadvertidamente, no solamente a personas cuyas opiniones y dibujos habían participado a la formación de ideas en el país,[15] no solamente a dibujantes cuyos personajes habían acompañado a una importante parte de la población francesa desde los años 60,[16] sino también a dos valores fundamentales de la República Francesa: la libertad de expresión y la laicidad. En suma, los atentados fueron vividos como un claro ataque al conjunto de valores humanistas y republicanos que participaron a la construcción del país desde la Ilustración y la Revolución. Es por ello que, a pesar de que *Charlie* cuestionaba de forma satírica los símbolos del Estado a través de sus dibujos, esos símbolos llenaron las marchas. Se escuchó el himno nacional cantado por miles de personas, se vio banderas francesas –hechos rarísimos en Francia por su connotación nacionalista-; se aclamó la policía y la gendarmería –últimamente muy criticados-[17] como héroes. También estuvieron presente representantes de las diferentes religiones que se ejercen en Francia, a saber el catolicismo, el islam, el protestantismo, el budismo y el judaísmo.[18]

Aunque sin duda no todos estaban en la calle por las mismas razones, me parece que muchas personas que marcharon lo hicieron por la defensa de la libertad de expresión –cuya máxima expresión es la sátira- y de la laicidad. Muchas de las pancartas y de los mensajes de los manifestantes iban en ese sentido. De hecho, una imagen en especial marcó esa marcha: un joven agitando un lápiz gigantesco arriba del monumento de la plaza de la Nación en París. Así, es probable que la mayoría quiso olvidar diferencias políticas y de religión, la cruda realidad de la crisis económica y unirse –al menos un día- alrededor de esos dos valores. Adicionalmente, la marcha buscó recordar que el lema de la República Francesa no es solamente libertad e igualdad, sino también fraternidad, palabra últimamente privada de sentido en una sociedad cada vez más dividida, donde el aumento del extremismo político no ha parado en los últimos años. “La risa es el arma de la

fraternidad" dijo Philippe Val, antiguo director de *Charlie Hebdo*. Quizás porque se buscó matar esta risa, es que ocurrió el arranque republicano, creando una inesperada ola de fraternidad en el país a principio del mes.

¿Podemos reír de todo pero no con todos?[19] Ha resurgido el debate. Voltaire decía que iría hasta la muerte para defender el derecho de alguien con quien él no estaba de acuerdo de poder expresar su opinión.[20] Por su lado, John Locke consideraba que nunca había que poner límites a la libertad de expresar ideas. En el derecho internacional de los derechos humanos, el derecho a la libre expresión implica que las personas pueden debatir, exponer sus ideas, incluso promover acciones legales si consideran que se ha dañado su moral.[21] El derecho a la libre expresión también está definido ampliamente. Protege tanto al políticamente correcto como al políticamente incorrecto. También protege a personas físicas pero no a entidades abstractas como lo son los valores, las religiones, las creencias, las ideas y los símbolos.

Así, en 1976 la Corte Europea de Derechos Humanos confirmó que la libertad de expresión protege las ideas que molestan, impactan o inquietan al Estado o a una fracción cualquiera de la población. En 2011 el Consejo de Derechos Humanos de las Naciones Unidas rechazó el concepto de difamación de la religión (A/HRC/RES/16/18).[22] La organización Artículo 19 considera también que la prohibición de la blasfemia sería contra-productiva, pues jugaría en contra de la tolerancia y de la batalla contra la discriminación, además de que sería profundamente contraria a la libertad de expresión.[23]



En la legislación francesa la ley reprime los insultos hacia una persona o un grupo de personas en razón de su pertenencia a una etnia, una raza o una religión determinada.[24] Se considera como insulto cuando es gratuito, no participe al debate de ideas, manifiesta una voluntad deliberada de ultrajar.[25] La ley francesa nunca consideró a *Charlie Hebdo* en ese sentido. Además, y aquí hago una pequeña paréntesis, a pesar de este debate sobre la libertad de expresión y sus límites, lo cierto es que con estos atentados fue transgredido un derecho humano fundamental de 17 personas: el derecho absoluto a la vida.[26] En cambio, el derecho a creer en una religión nunca fue debilitado por la redacción de *Charlie Hebdo*, pues los creyentes de las diversas religiones que se practican en Francia nunca encontraron problemas para ejercer ese derecho por la publicación de unos dibujos, aunque considerados como ofensivos por algunos.

Considero entonces que el movimiento ciudadano que surgió a raíz de los atentados tiene su origen en la defensa de la diversidad de pensamiento, fundamento de la democracia, de la que la sátira es una de sus manifestaciones con más tradición en Francia. Para muchos, es en ese sentido que los dibujantes de *Charlie Hebdo* asesinados participaban en la afirmación de la democracia en Francia pues como lo dijo Francesco Rosi, "[...] el pensamiento es la democracia. Pensar, razonar, tratar de entender constituyen los grandes actos de afirmación de la democracia." [27]

Los terribles acontecimientos de enero también hicieron surgir nuevamente el debate respecto a la laicidad. La ley del 9 de diciembre de 1905 estableció como fundamento la laicidad al separar las Iglesias del Estado.[28] En la concepción francesa postrevolucionaria, la laicidad considera que todas las creencias y valores son legítimas, cuando no molestan el orden público. En su artículo primero, la ley de 1905 plantea que la República asegura la libertad de conciencia y garantiza el libre ejercicio de los cultos bajo las únicas restricciones pronunciadas en el interés del orden público. *Charlie Hebdo* era profundamente laico y por ello creo que los franceses sintieron atacado este valor. Sin embargo, no olvidemos que los actores de estas atrocidades eran hijos de la República Francesa. Por ello, es necesario reflexionar en los siguientes días y meses sobre la importancia y el papel de la educación para transmitir los valores de la laicidad en una sociedad profundamente perturbada por la duda y el cuestionamiento de sus valores, que busca cada vez más en las religiones un refugio para seguir avanzando. Las impresionantes manifestaciones en contra del matrimonio homosexual ya nos lo había enseñado, de manera más pacífica.

Los retos que deberá enfrentar la sociedad francesa, y los ciudadanos en su vida diaria, son numerosos e importantísimos. La impresionante movilización del 11 de enero fue progresista en cuanto al derecho a la libertad de expresión, aunque este impulso puede perderse muy rápidamente. La república, en su concepto fundamental de laicidad, tiene que reflexionar sobre las fallas que han conllevado este sentimiento de exclusión de una parte de la población que a su vez generó esta necesidad para algunos de recurrir a valores religiosos cada vez más extremos. Por último, el país deberá tomar las medidas adecuadas para contrarrestar el aumento del racismo, antisemitismo y de la islamofobia, medidas no solamente en materia de seguridad sino también de educación y sociales. Cambiar los prejuicios no es un trabajo sencillo. Ojalá el atentado hacia un semanal "irresponsable"[29] genere decisiones políticas internas y externas responsables.[30]

Finalmente no olvidemos lo que decía Maurice Maréchal, fundador del *Canard Enchaîné*: 'Mi primer movimiento cuando veo algo escandaloso es indignarme; el segundo es reír. Es más difícil, pero más eficaz.' [31] Así que, ¡a reír!

[1] Los caricaturistas son también considerados como artistas políticos.

[2] En total fallecieron 20 personas, con los terroristas mismos. El último atentado más trágico en términos de víctimas fue en 1961 cuando una bomba estalló bajo el tren Estrasburgo-París. 28 personas murieron.

[3] Véase Jean Marc Laurent. 2015. *Historia de la caricatura en Francia*. En <http://www.histoire-pour-tous.fr/histoire-de-france/5014-histoire-de-la-caricature-en-france.html>. [Última consulta: 15.01.2015].

[4] Es a partir del siglo XVIII que se empieza a usar el término de caricatura en francés, cuyo origen viene del italiano.

[5] Véase Déclaration des Droits de l'Homme et du Citoyen, en: <http://www.legifrance.gouv.fr/Droit-francais/Constitution/Declaration-des-Droits-de-l-Homme-et-du-Citoyen-de-1789>. [Última consulta: 14.01.2015].

[6] Charles Philipon (1800-1861) era un litógrafo, caricaturista y periodista. Honoré de Balzac (1799-1850) era un escritor y un dramaturgo. Una de sus obras más conocidas es *La comédie humaine*.

[7] France Culture. Emisión de radio *La fabrique de l'histoire*. Jueves 8 de enero de 2015. En <http://www.franceculture.fr/player>.

[8] Ley aún vigente en Francia.



[9] Véase Loi du 29 juillet 1881 sur la liberté de presse en: <http://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cidTexte=LEGITEXT000006070722&dateTexte=20080312>. [Última consulta: 14.01.2014]. Al desaparecer el delito de ataque contra la moral religiosa desaparece por ende el delito de blasfemo, reintroducido bajo la Restauración (1814-1830).

[10] Véase Jean Marc Laurent. 2015. *Historia de la caricatura en Francia. Op. cit.*

[11] Por el hecho de que la región de Alsacia no hacía parte de Francia en este momento sino de Alemania, el delito de blasfemia no fue eliminado de su marco normativo. Actualmente ese delito sigue vigente en esta parte de Francia. Una día antes de los atentados los representantes de las diferentes religiones practicadas en esa región se habían reunido para solicitar a la autoridad política que se eliminara del marco normativo alsaciano el delito de blasfemia. Cabe notar que a pesar de que ese delito sigue siendo parte la normatividad alsaciana, no se aplica en la práctica. Es decir que ninguna asociación religiosa de esa parte de Francia pudo ganar un juicio contra *Charlie Hebdo* por acusarlo de blasfemia.

[12] Peanuts era un cómic norteamericano entre 1950 y 2000 escrito e ilustrado por Charles M. Schultz.

[13] El 6 de junio de 1944 empieza el desembarco en la región de Normandía. El 8 de mayo de 1945 marca la capitulación alemana y el fin de la Segunda Guerra Mundial.

[14] Es el caso de la revista *Minute* condenada por insultos raciales e incentivos al odio homofóbico en 2014. La revista *Valeurs actuelles* fue también condenada por una primera plana islamofoba en 2014.

[15] France Culture. Emisión de radio *Les nouveaux chemins de la connaissance*. Jueves 8 de enero de 2015. En <http://www.franceculture.fr/player>.

[16] Como fue el caso de los personajes de Cabu, La Grande Duduche y Le Beauf, último que fue adoptado en el lenguaje francés coloquial y que se refiere a las personas nacas.

[17] La noche del 25 al 26 de octubre de 2014 un joven, Rémi Fraisse, quien manifestaba contra el embalse de Sivens murió al recibir una granada lanzada por la gendarmería. Generó una polémica en Francia sobre el uso inadecuado e inútil de este tipo de herramientas por parte de la gendarmería frente a una manifestación pacífica.

[18] Las religiones están enumeradas por su nivel de representatividad en Francia según las estimaciones que existen. La ley francesa impide que se recauden datos sobre la religión de sus ciudadanos. Es por ello que solamente existen estimaciones.

[19] Eso afirmaba Pierre Desproges (1939-1988), famoso cómico francés.

[20] Evelyn Beatrice Hall resumiendo a Voltaire. Karime Emile Bitar. *Caricature et liberté d'expression: le choc des hypocrisies*. En <http://www.iris-france.org/caricatures-et-liberte-dexpression-le-choc-des-hypocrisies/>. [Última consulta: 13.01.2015].

[21] Article 19. *Q&A: When can freedom of speech be limited?* En <http://www.article19.org/join-the-debate.php/200/view/>. [Última consulta: 13.01.2015].

[22] *Ibid.*

[23] *Ibid.*

[24] Véase artículo 24, Loi du 29 juillet 1881 sur la liberté de presse, *op. cit.*

[25] La ley también considera que en el caso de los grupos religiosos, el grupo en su conjunto tiene que haber sido el objeto de los insultos. A este respecto, los jueces franceses consideraron en 2007 que las caricaturas

del profeta Mahoma estaban dirigido solamente a los extremistas islamistas y no a todos los musulmanes. De hecho, de manera general, el semanal ganó todos los juicios en su contra (alrededor de unos 50), en mayoría llevados por la extrema derecha y asociaciones católicas integristas.

[26] El derecho internacional de los derechos humanos indica que no se puede derogar este derecho bajo ninguna circunstancia. Los derechos a creer y tener una religión y a la libertad de expresión son derechos calificados, es decir que están balanceados entre los derechos individuales por una parte y los derechos de la comunidad por otra o entre dos derechos que compiten.

[27] Jean-Baptiste Thoret. "Francesco Rosi. Cadavre exquis". *Charlie Hebdo*, 14 janvier 2015, número 1178, p12.

[28] Véase Loi du 9 décembre 1905 concernant la séparation des Eglises et de l'État. En <http://www.legifrance.gouv.fr/affichTexte.do?cidTexte=JORFTEXT000000508749>. [Última consulta: 15.01.2015].

[29] En la versión escrita del semanal, abajo de *Charlie Hebdo* dice "Periódico irresponsable".

[30] La diplomacia francesa está cuestionada por sus relaciones con países sospechados de financiar al Estado Islámico y a Al Qaeda (entre ellos Yemen, Qatar) o con países acusados de impulsar y apoyar el extremismo Wahhabi, corriente del Islam radical (Arabia Saudita). También se cuestiona el negocio que hace Francia con la venta de armas a nivel mundial (en 2014 ocupaba el cuarto lugar). Véase Amnesty International. "Les 5 plus gros vendeurs d'armes dans le monde". En <http://www.amnesty.fr/Nos-campagnes/Crises-et-conflits-armes/Actualites/Les-5-plus-gros-vendeurs-armes-dans-le-monde-12947>. [Última consulta: 16.01.2014].

[31] Michel Gaillard. "L'heure est tragique, rions!" *Le Canard Enchaîné*, 14 janvier 2015, número 4916, p 1.